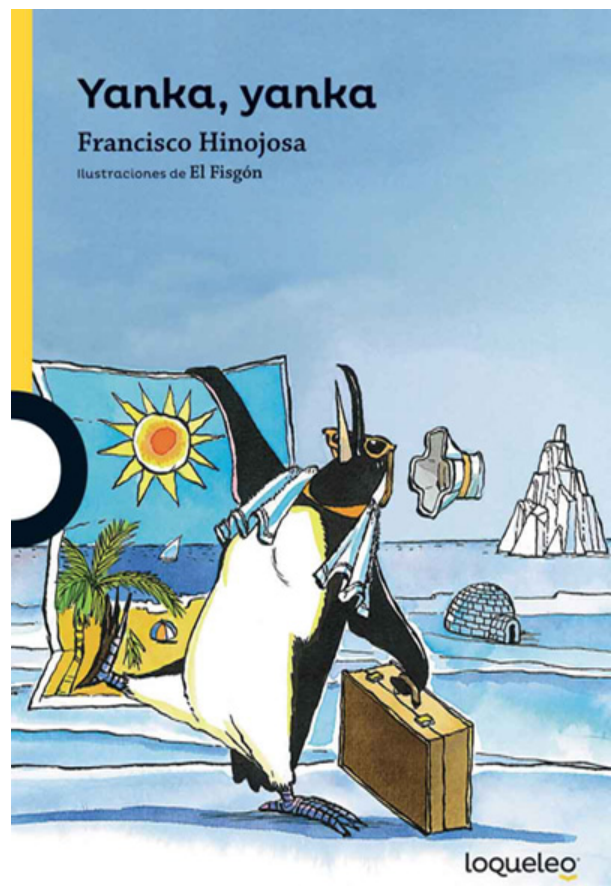


Guía para disfrutar y comprender la lectura

Yanka, yanka

Texto: Francisco Hinojosa
Ilustraciones: El Fisgón



Yanka, yanka

Una numerosa familia de pingüinos del Polo Sur va de vacaciones a las playas cercanas al Ecuador. En ese viaje encuentran que el mar ahí es caliente y colorido, entre otras diferencias con su vida cotidiana, y tratan de divertirse a pesar de todo. Uno de los pequeños pingüinos hace un descubrimiento singular, logrando así que la familia pase feliz el resto de sus vacaciones. Conocen a muchos animales y cosas diferentes, y aunque la pasan muy bien comprenden que no hay nada mejor en los viajes como regresar a casa. Con esta historia el autor revalora la importancia de la convivencia familiar.

El autor

Nació en la ciudad de México en 1954. Estudió lengua y literatura hispánicas en la UNAM. Es autor de una abundante obra literaria. Uno de sus cuentos más conocidos es *La peor señora del mundo*. De este autor, Alfaguara Infantil ha publicado también *Mi hermana quiere ser una sirena*, *Una semana en Lugano*, *Las Orejas de Urbano*, *El cocodrilo no sirve, es dragón*, y *Ana, ¿verdad?*, entre otras obras. También ha escrito para el público adulto, pero su trabajo más reconocido está en el campo de la literatura infantil.

El ilustrador

Rafael Barajas, “El Fisgón”, nació en la ciudad de México, en 1956. Estudió arquitectura en la UNAM. Desde sus años juveniles se ha dedicado a hacer caricatura política, aunque también dibuja y escribe. En sus primeros tiempos firmaba sus trabajos bajo el seudónimo de “Cuentagotas”. Ha colaborado en publicaciones periódicas de prestigio como *unomásuno*, *Nexos* y *La Jornada*, así como en otras de corte político. Algunas de sus obras son: *Sobras escogidas*, *¡Me lleva el TLC!*, *El sexenio me da risa*, *Las aventuras del sargento Mike Goodnes* y *El Cabo Chocorrol*. Recibió el Premio Nacional de Periodismo Manuel Buendía como reconocimiento a su obra y a su amplia trayectoria.

Para empezar

- **Pingüilandia.** En esta ocasión nuestros personajes literarios son unas aves enormes que aunque tienen plumas no pueden volar. También se les llama “pájaros bobos” (por el modo fácil en que se dejan capturar), aunque la palabra pájaro puede causar confusión, dado que sus alas cortas

han limitado su capacidad de vuelo y se han transformado en aletas, las que les permiten desplazarse o “volar” en el agua. El término popular con el que se les conoce es pingüinos. Algunas especies pueden permanecer en aguas frías la mayor parte del tiempo, ya que su cuerpo ha evolucionado para vivir en este medio ambiente. El pingüino emperador, durante el invierno austral en Antártica, incuba los huevos en temperaturas hasta de 40 grados bajo cero. Aunque no son aves marinas, la mayoría de ellos pesca en aguas antárticas en los océanos que rodean el Polo Sur. Hay alrededor de 17 clases de pingüinos, con sus respectivas subespecies, dependiendo del tamaño, la forma y el comportamiento. Algunos datos curiosos sobre estas aves palmípedas son que usan como timón las patas y la cola, que varía de largo según la especie; su mandíbula superior termina en un gancho corto y agudo, y en la inferior lleva una amplia bolsa formada por piel desprovista de plumas, donde guardan el alimento. El pingüino real padre se pasa los meses más fríos del Antártico empollando un solo huevo entre sus patas, procurando darle todo el calor posible; cuando el huevo se rompe, el padre alimenta al polluelo con los restos de comida que aún le quedan en el buche. Hay mucha más información interesante sobre el mundo de los pingüinos, la cual se recomienda investigar y comentar en el grupo, para que conozcan más sobre su hábitat, características y costumbres. Para adentrarse en el tema le sugerimos consultar en la web la página www.damisela.com/zoo/ave. También es muy recomendable el largometraje *La marcha de los pingüinos* (*La marche de l'empereur*), dirigido por Luc Jacquet, que ganó el Oscar en 2005 como mejor documental, entre muchos otros premios, y que aborda la emigración de los pingüinos en la Antártica.

- **¿Qué ves?** Antes de leer *Yanka, yanka*, muestre la portada a los alumnos y plantee preguntas del tipo: ¿qué está pasando ahí?, ¿por qué aparece un sol tan radiante junto a témpanos de hielo?, ¿adónde va ese pingüino con la maleta?, ¿por qué usa lentes oscuros?, ¿acaso se disfrazó o tiene problemas de vista?, ¿qué habrá dentro de la maleta?, ¿es un vendedor de telas?, ¿quién vive en una casita tan pequeña?, ¿qué tipo de historia encontraremos?, ¿qué significa Yanka, yanka? Se crearán así expectativas sobre el libro para comenzar con muchas ganas su lectura, en fragmentos, para que nadie se canse y deteniéndose para observar y comentar las coloridas imágenes.

Para hablar y escuchar

- **Los contrarios.** La trama de la historia le brinda la oportunidad de comentar las diferentes transformaciones de algunos elementos; por ejemplo: el agua en el frío se congela y, por el contrario, en el calor, el hielo se derrite y se vuelve agua. A partir de este ejemplo, sugiera que busquen los contrarios de noche, frío, blanco, mar, vacaciones, día soleado, divertido, entre otras palabras.

Para escribir

- **A jugar con las palabras.** La familia de pingüinos de nuestra historia tiene un extraño lenguaje, lleno de palabras muy sonoras y cantarinas, a las que podemos inventarles significados en nuestro idioma. Invite a los niños a hacerlo, utilizando para ello diminutivos y superlativos combinados de manera creativa, y buscando cautivar con los sonidos; por ejemplo: cuando ellos están “súper-archi-re-que-te-contentos” gritan “Yanka, yanka, tubú, tubú”, y seguramente cuando están menos alegres dirán “Yankita, yankita, tubita, tubita” o algo así. Con el ingenio del grupo encuentren otras maneras “superca-lifragilisticas-espiralidosas” de jugar y reír al mismo tiempo.
- **Mira el pajarito.** Pregunte a los niños: ¿Saben cuál es la principal ocupación de los turistas? Claro, ¡tomar fotos! Invite a que ellos también tomen fotografías, inventando algunos de los paisajes que recorre la pingüi-familia durante sus vacaciones, de las distintas paradas para comer y comprar recuerdos de viaje, así como de todos los pingüinitos y sus compañeros de aventura: focas, leones marinos, delfines, ballenas etc. Las fotos del grupo serán diferentes; pueden ser habladas, dibujadas, escritas o una combinación de todo esto, pueden enviarse por correo a una tía o un primo que viva lejos o pueden pegarse en un cuaderno o álbum para mostrarlas en casa.

Para seguir leyendo

- **Otros viajes.** Pida que los alumnos recolecten en agencias de viajes algunos folletos, mapas y fotografías para mostrarlos al grupo y que además comenten dónde han pasado sus vacaciones o que busquen un nuevo lugar al que les gustaría viajar. Después de revisar las imágenes con cuidado, así como algunos textos sencillos de la información, invite a que jueguen a ser agentes de viajes profesionales. Motive para que elaboren

en equipo carteles de promoción para vacacionar en la playa, la montaña, el Polo Norte o el Polo Sur; así como mapas con distintas rutas y transportes terrestres, marítimos o aéreos.

- **Alimentos favoritos.** Los alimentos favoritos de los pingüinos de *Yanka, yanka* son las paletas heladas de vainilla y la nieve de limón, aunque también les gusta el pescado, la miel y las lechugas (página 8). Pida que pregunten a su compañero de banca cuáles son sus platillos favoritos para desayunar, comer y cenar, en los días de fiesta o especiales, qué sabor de helados les gusta más, cuál es su pastel favorito, etc. Solicite que busquen lecturas en las que el tema principal sea la comida. Se recomiendan los libros *Un buen rato con cada plato*, de Rafael Ordoñez; *Filotea*, de Ema Wolf, que contiene varios cuentos cortos, entre ellos *Los hipos y los cocos*; *Lobo tiene hambre*, de Clement Chabert, y *Ya me llené de verduras*, de Anita Heald, que cuenta que a Sofía no le gustan las verduras, al igual que a muchos niños, pero su madre sabe qué hacer para convencerla de terminarse lo que tiene el plato; todos estos títulos están publicados por Alfaguara Infantil.

Conexiones al mundo

- **Musicalidades.** Los pingüinos, cuando van a la heladería (página 14), cantan una canción. Motive al grupo para que la cante con distintas melodías o tonadas conocidas, como: Las mañanitas, Doña Blanca, La cucaracha, Pin-pon, Whisi, whisi araña, La tía Mónica. Puede invitar también a que utilicen palmadas, golpes con los pies, chasquidos de dedos, o incorporando algunos sencillos instrumentos musicales, como maracas, castañuelas o pandero, para así jugar con la musicalidad de esas jitanjáforas (palabras inventadas en las que no importa el significado sino únicamente la musicalidad y sonoridad de sus combinaciones).
- **Objetos sin objetivo.** Las espléndidas imágenes de “El Fisgón” están llenas de atractivos objetos de todo tipo: canastas, raquetas, collares, lentes, moños, gorros, pelotas, sombrillas, etc. Explique a los niños que algunos están hechos con diferentes materiales, como plástico, vidrio, cerámica, tela, etc. Vaya mostrando las imágenes para reforzar el tema y mencionando las características y los probables materiales de que están hechos; indique los que se rompen o no, los que se estiran; pregunte qué sucedería si se tira un vaso de vidrio al piso, si se quema una pelota, si se dobla una cuchara. Con anterioridad, solicite a los niños que traigan diversos objetos pequeños de su casa, como materiales reciclados,

otros de origen natural, cordones, zacates, estambres, listones, hilos, etc. Organice un área de trabajo donde los niños puedan manipularlos de manera segura. Luego comenten las experiencias. Pídeles que vuelvan a las imágenes del libro e identifiquen los diversos objetos que aparecen; invite a que

mencionen los materiales con que creen que están hechos. Otra variante es encontrar usos diferentes de los comunes para esos objetos; por ejemplo, un colador para lavar lechuga puede ser un excelente gorro de explorador, y una sombrilla es una espada para un valiente capitán de barco.

Desarrollo: Vivianne Thirión y Ana Arenzana.